

UN AÑO
5 pesetas.

LA ASOCIACIÓN.

PAGO
anticipado.

PERIÓDICO QUINCENAL DE CIENCIAS MÉDICAS Y ASUNTOS PROFESIONALES

DIRECTOR: **D. José Garcés Tormos.**

Subdelegado de Medicina y Cirugía del partido de Albaracín, y Médico titular de Santa Eulalia, á donde se dirigirá toda la correspondencia.

ADMINISTRADOR: **D. Antonio Villanueva,**

Regente de la Imprenta de la Beneficencia provincial de Teruel, á donde se hace la suscripción, pago de ella y reclamación de números.

SUMARIO.

Suscripción voluntaria para tributar el HOMENAJE Á LOSCOS.—CRÓNICA: *por Un médico de espuela.*—NOTICIAS CIENTÍFICAS.—FOLLETÍN.—Un viaje á la isla Asociación Médico-Farmacéutica, *por D. José Garcerá Córdoba.*—VACANTES.—CORRESPONDENCIA.—ANUNCIOS.

Suscripción voluntaria para tributar el HOMENAJE Á LOSCOS.

| | Pesetas. |
|--|----------------|
| <i>Suma anterior.</i> | 978'95 |
| Emmo. Sr. Cardenal Benavides, Arzobispo de Zaragoza. | 125 |
| Excmo. Sr. Marqués de Tosos. | 25 |
| Don Francisco Sánchez Cruzat, (médico de Alpartir). | 5 |
| » Luis de Vicente Romeo, (farmacéutico de idem). | 2'50 |
| » Bonifacio Lidón, (practicante de idem). | 2'50 |
| » Nicomedes Saez, (veterinario de idem). | 2 |
| Total. | 1140'95 |

(Se continuará.)

El Depositario de la Junta Gestora, Don Juan José Miguel, farmacéutico—Mercado—3, es el encargado de recibir las cantidades para la citada suscripción.

CRÓNICA

Homenaje á Loscos.—Por fuerza tiene que ser este nuestro tema obligado de muchos números, ya que en él vemos inutilizados el buen nombre de la clase y el prestigio que debe acompañar á los actos que como colectividad realice. En este supuesto, si á la colectividad importa y así será cuando son

muchos los que secundan, nuestro deber es, uno y otro día, estimular á *los que faltan* para que no nos defraudemos en nuestros cálculos al mejor nombre y prestigio de la clase que el homenaje á Loscos representa. Y por hoy, fuerza á nuestra ingenuidad confesarlo así, la previsión en el cálculo nos defrauda medio por medio. Pero, ¡no importa! El objeto principal está conseguido. Monumento chico ó grande, digno ó menos digno de los que lo dedican, siempre será grato á quien lo dedicamos si desde la mansión de la *verdad* contempla la pureza de nuestras intenciones al lado de la *mentira* social en que vivimos y por la que solo nos hemos equivocado á medias. Me explicaré.

Si yó, facilitón por temperamento y crédulo por añadidura hubiera previsto el caso de que á muchos profesores les tenía sin cuidado el buen nombre de la clase, el prestigio de la ciencia y el manifestar ahora el espíritu de armonía que es de lo que en el fondo se trata, con haber triplicado ó quintuplicado la cuota, contando con el apoyo de los compañeros de Teruel y Alcañiz y otros con quienes siempre seremos reconocidos, hubiéramos conseguido el mismo resultado que el que nos hizo prever nuestro entusiasmo al suponer que muchos, dada la módica cantidad con que encabezábamos la suscripción, habian de concurrir. No sucede desgraciadamente así, y aquí me tienen insistiendo una y otra vez hasta conseguir de muchos lo que algunos pocos podíamos hacer. Y por qué, de acuerdo con los profesores de Teruel, señalamos aquella cuota que á nadie pierde y á todos honra, será objeto de la primera crónica del número próximo.

Repitamos, sin embargo una vez más, que estamos arreglando las listas generales de todos los profesores de la provincia para publicarlas en el próximo Noviembre, aniversario de la muerte del insigne botánico y en las que señalaremos con tinta morada, tan morada como quisiera ver la cara, á fuerza de ser



rojos, de los que en nada han contribuido á esta obra de dignificación de nuestra ciencia en la persona de un sabio indiscutible y que como nosotros murió, apesar de su ciencia y sapiencia, comiendo el amargo pan de la iguala.

El Popular.—Es un periódico político independiente, de gran prestigio y mayor circulación entre las clases productoras del país que son las que pagan y las que en definitiva concretan á veces los movimientos y aspiraciones de la opinión traducidas en leyes. Y las aspiraciones de la opinión médica se traducen hoy por la falta de un buen reglamento de partidos médicos, y esta falta de que se lamentan y han lamentado en todos los tonos y por todos los registros los órganos en la prensa profesional es de la que se hace eco el colega madrileño en unos artículos que prometemos dar á conocer á nuestros lectores.

Conformes en un todo con las atinadas observaciones que los trabajos de *El Popular* en favor de las clases médicas han merecido á nuestro colaborador el ilustrado médico de Aibar (Navarra) D. Pascual Altavás, siempre hemos creído que las quejas de la clase manifestadas en los periódicos profesionales eran como los lamentos de familia lanzados á puerta cerrada que nadie los oye, y mucho más no queriéndolos oír como nos sucede á nosotros. En este supuesto, ya que para llamar la atención de los gobiernos sobre nuestra situación, creemos necesaria y hasta imprescindible la ayuda de la prensa política, la actitud de *El Popular* merece, con todo el aplauso, todo el apoyo por nuestra parte que su desinteresado auxilio reclama.

Sean en prueba de lo que por esfuerzo de la opinión concretada en las manifestaciones de la prensa política se puede alcanzar, que el periódico que más campañas ha librado en pró de los maestros y secretarios de Ayuntamiento ha sido *El Popular*, que aquellos han tocado casi ya el *desideratum* en sus aspiraciones y estos están próximos á alcanzarlos, lo mismo pues, puede suceder con nosotros á poco que solicitemos el auxilio de este y otros periódicos políticos y sin que por ello dejemos de alentar á la prensa profesional en la defensa de los titulares que son la base de su sostenimiento.

Por hoy, y siendo *El Popular* el primero en señalar el derrotero que á nuestro bien conduce, cual es señalar al país y á los gobiernos el malestar de una clase numerosa y digna, sea con el colega nuestra gratitud sin límites y requiramos de su ilustrada redacción la perseverancia en el fin propuesto como de su director D. Torcuato Tarrago y Mateos el empleo de su legítima influencia en el cam-

po de la política en favor de una clase que por maneras ostensibles ansía mostrar agradecimiento para el primero que la saque del olvido y abandono en que se la tiene.

«Canallas.—Es el epíteto que debemos aplicar á los suscriptores que por eludir el pago, contestan que no reciben *El Eco* sino alguna que otra vez; esta evasiva de suyo se comprende que no tiene razón de ser, pues aquel que le falte algún número está en el deber de reclamarlo á la Administración, y no valerse de esta ratería que no tiende más que á calumniar á los empleados de correos y al Administrador del periódico, como lo hace un suscriptor de Ferrol que se vale de ese medio, sin tener en cuenta que el Administrador del periódico, los empleados de Correos de aquí y del Ferrol, son personas dignas y que jamás hemos tenido la menor queja, comprobándolo cada vez más el que en la vecina ciudad solo ese individuo es el que debe, y solo él es quien así contesta. Esos *canallas*, repetimos, los compadecemos por su pobreza de espíritu, por el inundo lodazal en que se hallan envueltos, perjudicando fatalmente á la clase, pues por evitar el contacto con ellos, de hoy en adelante no remitimos número alguno al que no tenga cubierta su suscripción, sintiendo mucho que pague *justo por pecador*; pero también es doloroso la repetición de casos como el que nos sucede con el de Ferrol.»

Por las paladras «*El Eco*» y el «*Ferrol*», comprenderán nuestros lectores que el anterior suelto no es nuestro; lo cortamos del valiente *Eco de los Practicantes* de la Coruña, pero que cambiando de título y de pueblo hacemos nuestro en todas sus partes. Pues viene como pedrada en ojo de... todos los canallas que se hacen el sordo á nuestros lamentos.

Con la aditamenta que nosotros contamos y *señalaremos* doscientos ferrolanos.

Otra que Dios.

A propósito de esto, mira lo que dice *El Eco de Teruel*:

«Advertimos á los señores suscriptores que han devuelto el periódico á esta Redacción, después de leerlo *gratis cinco* y *seis* trimestres, haciéndose sordos á nuestras reclamaciones, que no se les dará de baja mientras no paguen lo que adendan y de no hacerlo así, tengan la seguridad de que sus nombres saldrán á la cabeza de esta publicación para que el público sepa la conducta poco noble que siguen esos suscriptores de pega á los cuales ya no se les puede tener ninguna consideración.»

La culpa no está en los que no pagan, sino

en lo que no se escribe. Escribe el colega *Canalla*, junto al nombre de los morosos, y de la noche á la mañana, cobrado habrá de los tramposos. Y si remedio no halla, ¡canalla!, al sacarlos á la afrenta, ¡la imprenta! cuando nos pida el importe ¡comel, gritemos todos ¡alerta! ¡Canalla, la imprenta comel!

De sobremesa.—No contento nuestro amigo D. Carlos Castel con haber regalado su notable folleto, titulado *Loscos y la Flora de Aragón* á los numerosos admiradores que el insigne botánico tiene en estas provincias, ha remitido un ejemplar á todos los suscriptores de la *Revista de Montes* de la que es director el expresado Sr. Castel. También nosotros tendremos á disposición de los amigos una numerosa colección de retratos del sabio farmacéutico de Castelserás, que el apreciable joven D. Antonio Santa Cruz, hijo del diputado del mismo apellido, nos manda para que graciosamente los repartamos entre los favorecedores del *homenaje á Loscos*. Gracias á los desprendimientos generosos de estos buenos señores, el nombre de *Loscos* será conocido por la generalidad de los que algo representan en la política, en las ciencias, en el comercio y en la propiedad aragonesa. De todos necesitamos, y entre todos hemos de llevar á feliz término la dignificación de la ciencia botánica en la persona de *Loscos*. Y como de

la piel salen las correas, invitamos á todos los que reciban los primeros como los segundos á que concurren con alguna cantidad para la suscripción al *monumento de Loscos*.

—Sobre esto mismo escribe *El Turoense*, lo siguiente, no sin hacer nuestra la sentida queja del último párrafo.

«El Depositario encargado por la Junta Gestora para erigir el monumento á D. Francisco Loscos de recibir en Zaragoza las cantidades que tengan á bien donar los que quieran contribuir á perpetuar aquel nombre, gloria de Aragón, es el farmacéutico D. Pío Cerrada. Porches del Paseo de la Independencia, 16.

Hemos observado, con verdadero sentimiento, que la prensa de Zaragoza ha hecho poco caso del patriótico objeto que se han propuesto los iniciadores del pensamiento. Apenas se ha ocupado de él, aunque nosotros la invitamos oportunamente á que abriera en sus periódicos la suscripción, como está abierta en varios de aquí. Y Zaragoza debe á *Loscos* muchas deferencias».

—Cortamos de *La Farmacia Española*:

«Recompensa en proyecto.—El gobernador de Madrid ha propuesto á los subdelegados de sanidad para los honores de jefes de administración, en recompensa de sus servicios durante la última invasión cólerica.

Nos parece muy bien el recuerdo del señor gobernador, aunque tardío, pues es indudable que los subdelegados en las épocas de epidemia trabajan sin fruto y sin la esperanza si-

FOLLETÍN. 6

UN VIAJE Á LA ISLA

ASOCIACIÓN MÉDICO-FARMACÉUTICA

POR

DON JOSÉ GARCERÁ CÓRDOVA.

(Continuación.)

creo que muchas penalidades las podemos orillar si seguimos este plan. Dejemos al *Moral Médica* anclado en esta playa, y encarguemos su custodia á los pacíficos moradores del pueblo; echemos al agua los botes *Asociación regional*, y *Asociación de titulares*, y aunque estas pequeñas embarcaciones tienen las mismas condiciones interiores y necesitan de los mismos elementos que el navío, con ellas podremos librarnos fácilmente de esos vientos tan temidos puesto que navegaremos con los remos del esfuerzo individual y en caso que los hielos del desaliento nos presentaran alguna barrera, podríamos entre todos arrastrar los botes sobre la resbaladiza superficie del agua cristalizada y no perder un metro de nuestro camino. Mas tarde cuando lle-

guemos á la Asociación, mejor conocedores del trayecto vendremos por el *Moral Médica*.

Estas palabras fueron acogidas con entusiasmo y henchidos todos con el efecto de esta idea, en un momento quedó hecho cuanto yo había indicado.

Llegar al buque, saltar las lanchas y colocarnos todos en ellas, fué obra de un instante. Los mas decididos empuñaron los remos y como un relámpago surcan las pequeñas embarcaciones aquel mar de nebulosidades.

Las necesidades se multiplican, los miembros de los marineros se rinden á la fatiga y son relevados por otros y en esta incansante faena cada cual cuida de sí propio, presta cada uno su concurso individual y sin pensar en los vientos, ni en las tormentas, siguen ambos vehículos un derrotero fijo.

La constante ocupación, el atender cada uno á su propio organismo sin cuidarse de la salud de los demás, hizo que en aquel trozo de viaje no se notara ni la dirección de los vientos profesionales, ni el estado del mar de la opinión general, ni ninguna otra cosa que no fuera llegar pronto á la isla Asociación. De esta suerte el viaje se hacía eterno pero pasaron desapercibidos los peligros y aunque alguno que otro ma-

quiera de que en un día más ó menos próximo tengan esos trabajos alguna recompensa; pero ¿han hecho lo mismo los gobernadores de otras provincias en las que han prestado análogos servicios los subdelegados? Porque parecemos que no sería justo conceder honores á unos cuantos de estos funcionarios y dejar á los demás en el más absoluto olvido, quizá sin que se les hayan dado las gracias por sus servicios extraordinarios.

Y á todo esto, ¿se refiere también á los subdelegados de farmacia la propuesta del gobernador? Porque tendría que ver que no rezara con nuestros compañeros el recuerdo del Sr. Aguilera».

Y tendría que ver, decimos nosotros, que se confirmaran las sospechas del apreciable colega respecto de los subdelegados *de fuera*. A ver, señor *Gamero*, atrevase usted: esta provincia fué horrorosamente castigada y la boca se me llena de agua al contemplarme ya con honores de.... *médico de escuela* á que estoy condenado si usted no secunda los propósitos de su compañero de Madrid.

—Hemos seguido paso á paso la valiente campaña sostenida por *El Eco del Practicante* de la Coruña contra los *intrusos* del cuerpo de *Practicantes de la Armada*, y lo que nos apena, lo que contrista nuestro ánimo es considerar que la opinión, ni la prensa, ni la *clase misma* se pongan al lado del apreciable colega para acabar con esos *ladrones profesionales*. Porque hay que desengañarse; la intru-

sinero se cansó de tanto trabajo, es lo cierto que no hubo cosa alguna de mentarse.

Una noche cuando en la inmensa oscuridad del espacio, solo se veían esas chispas imitadas á partículas de un inmenso brillante pulverizado y sin que de ello se dieran cuenta los intriganes, revoltosos interesados y mal andantes enemigos de la asociación, distinguese allá á lo lejos un punto luminoso cuyo tamaño aumenta paulatinamente hasta el extremo de hacernos dudar si aquello sería algún faro ó algún pequeño sol, suponiendo que en aquel apartado mundo las cosas pasaran de distinto modo que en este. Animada fué la discusión sobre cual de estas dos cosas sería porque del resultado, podría deducirse la distancia á que nos encontrábamos de la isla pero nadie pudo resolver la duda hasta que la aurora hizo aparecer la tierra como una inmensa silueta á la que la luz del día le fué dando forma. Los resplandores del Sol y la violenta marcha que entonces llevaban los botes, nos resolvieron el problema enseñándonos muy de cerca las costas de la *isla Asociación*. ¡Oh felicidad! los bravos, vivas, hurras de los marineros, sonaban á la vez que los pañuelos y sombreros volaban por el aire; uno abrazaba á su compañero, otro reía de contento, aquel derramaba lágrimas de afecto, en fin, la alegría

estaba á la orden del día, y campa por sus respetos en todas partes, y vulnera sagrados derechos profesionales, y estafa al público y al Erario, y escarnece al sentido común y á la legislación vigente por la que se crearon esos modestos profesores.

«Ahí esta, dice el apreciable colega coruñés, como demostración patente, el cuerpo de *Practicantes de la Armada*; 162 individuos lo componen. Pues bien; pasan de 100 los que ni son Practicantes, ni han cursado oficialmente los menores rudimentos de la carrera, ni han satisfecho por consiguiente los derechos de enseñanza, expedición de título etc. Cobran, empero, sus plazas; alardean de lo que no son; y usurpan de ese modo, fondos, honores y preeminencia de que carecen muchos legítimos Practicantes, los cuales, después de estudios, pruebas de curso, reválidas y dispendios, se ven postergados en su carrera por cualesquier apadrinado advenedizo.

Semejante *irregularidad* clama al cielo por justicia.

Y justicia es lo que pedimos al Consejo que preside el Sr. Sagasta.»

Es una gran verdad y lo mismo clamamos nosotros, pero mucho nos tememos que hasta *Sagasta* ignore la existencia del cuerpo de practicantes. En fuerza de ser tan modestos han dejado morir todos los colegas que los defendían en la presa, motivo por el cual no los oyen donde debieran oírlos, y *El Eco del Practicante*, hace bien en suplicar la ayuda de la

lo invadió todo y aquella gente más que entusiasmada estaba loca de placer.

La Asociación.

Hemos llegado por fortuna al fin de la oscuridad; nos encontramos en la isla Asociación, en el emporio de la felicidad y vamos á estudiar su constitución particular, por ser el objeto primordial del viaje.

Es un país hermoso; no se siente el asfixiante calor ecuatorial, ni los frios de los trópicos; su temperatura bastante uniforme durante todo el año, no es interrumpida ni por la caliginosidad de la exaltación de las pasiones, ni por los arrebatos del escepticismo, ni aun por los atropellos de la audacia; no producen efecto en ella ni las congelaciones del abatimiento, ni los enfriamientos de la murmuración calumniosa; su temperatura grata é inalterable, está producida por la acción recíproca de las consideraciones mútuas, reguladas por la dulcedumbre que lleva consigo el ejercicio libre y espontáneo de las funciones de cada cual.

Claro es que á temperatura tan agradable corresponde un cielo sonriente y placentero y en

prensa profesional de Madrid para que acabe esa irritante intrusión que al paso que vá terminará por apoderarse del cuerpo de *Practicantes de la Armada*.

No más desembarazada situación gozan, ni mayores prerrogativas disfrutan los practican-ten civiles. Entre estos, los intrusos son en inmensa mayoría. Ejemplo: la provincia de Teruel contará unas 300 plazas de practican-tes: pues sin temor á que nos desmientan, decimos que apenas habrá unos 80 con título oficial. Con la aditamenta, que aquellos, *los intrusos*, se *calzan* con los mejores pueblos, pues como la *subasta* es á la baja, ellos no temen bajar y más bajar las dotaciones hasta poner el decoro de la clase y el prestigio de la profesión al nivel de la suela de sus zapatos.

Por supuesto, que todo ello es efecto del desinterés de la clase en proteger sus órganos en la prensa y de su buena organización á la defensa y protección mútua.

¡Pobre clase! en el pecado lleva la penitencia.....

—El diligente y apreciable autor de los *cuadernos* «Contribución al conocimiento de las especialidades» D. Angel Begollín, nos remite el *cuaderno* 5.º, de la *série* 1.ª, titulado *FORMULARIO EUPÉPTICO (fermentos digestivos)*, y de su examen resulta una enumeración razonada y metódica de todas las preparaciones farmacéuticas cuyo objeto sea regularizar la función digestiva perturbada en cualquiera

verdad, se parece á las ilusiones de la desposada en la noche de sus bodas. El suelo regado por multitud de riachuelos, que como vergonzosos esconden sus cintas de plata entre el follage del bosque con tanta gracia como cariño manifiestan la madre y el hijo al confundirse en abrazo póstumo; los arbustos doblando sus ramas acarician las benéficas corrientes que les dan vida, las flores exhalando perfumes celestiales y las aves cantando sus amores, son la expresión gráfica de un cuadro en el que jamás pudo soñar Dante.

Esta fué para nosotros la más grata de las sorpresas. Parecía natural que en país tan apartado en donde no se tenía noticia hubiese pisado pie humano, se encontraran tipos salvajes ó semisalvajes que con sus caras tiznadas con ridículos dibujos, escritos en sangre como los habitantes del Sur del África ó de la India, se presentaran á nuestros ojos armados con arcos ó piedras, cuando no buscando nuestras carnes para dar alimento á las suyas; pero no, la afealdad era el carácter distintivo de aquellos indígenas, sus conversaciones versaban siempre sobre asuntos generales, sin que en ninguna parte se pudiera oír palabra alguna ofensiva. No me fué posible una vez siquiera hablar concretamente de un individuo, como fuera para juzgar sus actos.

de sus actos por una causa morbosa. Su adquisición interesa sobremanera á médicos y farmacéuticos, pues en él se encuentran compiladas cuantas preparaciones se conocen y forman el muy bien llamado *Formulario Eupéptico*.

Su precio una peseta, y los pedidos al autor, Angustias, 56, farmacia, Valladolid.

—Cuando este número llegue á manos de nuestros suscriptores, Orihuela estará celebrando las suntuosas fiestas anunciadas á la Virgen del Tremedal. El clero, el ayuntamiento, sus vecinos todos á la vez que rinden fervorosos cultos á la que es su patrona, agasajarán y obsequiarán en su proverbial generosidad á los muchos forasteros que los visiten y seguramente que este año no estarán descontentos del número y calidad de los que con su presencia les honren. Hoy 15 es el día señalado para la traslación de la veneranda Imagen al precioso Santuario cuya restauración tantos sacrificios ha costado y cuya joya en tanta estima tienen los de Orihuela como los pueblos de la sierra que le dá nombre.

En el mismo se celebrarán también sus acreditadas ferias de toda clase de ganados y mercancías, sin costar nada los pastos, pasos, abrevadores y puestos desde el día 24 al 27 del actual. Sinceramente lamentamos no poder presenciar las primeras ni las segundas, limitándonos por ello á mandar el testimonio de nuestro deseo en pró del mejor éxito á los que han tenido la galantería de invitarnos.

Los vestidos son sencillos; ni se arrastra por las calles el rozagante del oropel, ni se ven los escotes de la audacia, ni los levitas de la hipocresía, ni ninguno de los zurcidos que tan frecuentes como abigarrados se observan en los trajes de la honra de los europeos.

Las leyes de aquel país á semejanza de las Suntuarias de Jaime I, no toleran que cada cual se extralimite de lo que alcanzan sus facultades, ni que se vista con ropa de conocimientos ajenos, ni siquiera que se deba un céntimo al sastre de la opinión pública.

A la manera que visten, comen. Los manjares casi no se conocen, á no ser que se consideren como tales un guisado de satisfacción y tranquilidad de espíritu, que puesto en el plato del cumplimiento del deber, se sirve á diario en todas las mesas.

Allí no se conoce el entufado de reputación ajena, se ignora el asado de calumnia que tantos prosélitos tiene aquí y que tan á placer sabe á muchos; no se come la tortilla de la difamación, se aborrece el pisto de la charlatanería, odian el postre de la maledicencia y de ninguna manera pueden ver el entremes de la ingratitud.

En cambio condimentan sus pitanzas con lágrimas de desgracia, preparan sus comidas al calor del hornillo del socorro mútuo y sirven to-

Otro año será, y sino, lo que decía mi abuela; cuando me muera, de paso á todas partes.

—Según leemos, la Deuda pública absorbe cada día mas de tres millones de reales; las clases pasivas se chupan 30.000 duros diarios; el Senado y el Congreso cuestan diariamente 1.000 duros; la Administración de Justicia 10.000 duros cada día; el clero, 23.000 duros diarios; el Ministerio de la Guerra, mas de un millon y medio de reales al día; el de Marina, 15.000 duros diarios; y el de Hacienda, 60.000 duros cada día.

No sigue el periódico numerando los gastos de cada fusionista, ni dice lo que cuestan los Maestros de primera enseñanza.

Pero suponemos que no pasará de 30 cuartos por plaza.

¡Si seremos liberales!

—En *La Comarca* de Alcañiz aparece la acreditada farmacia de los señores G. Formiguera y Compañía, de Barcelona, por 50 pesetas para el monumento de Loscos.

Con 50 Formigueras que nos salieran en nuestra provincia y otros *formiguerritas* que les ayudaran, por aquello de que un grano no hace granero pero ayuda al compañero, el monumento de Loscos aun sería cosa de ver.

Un médico de escuela.

dos, sus platos en la mesa de la satisfacción enlazados con la guirnalda que forma el más cariñoso abrazo fraternal.

En estas contemplaciones y ante espectáculos tan grandiosos, pasaban insensiblemente los días empleados todos en tan cómodo trabajo, que nos hacía olvidar cuanto nos rodeaba sin que nadie se preocupara de si llovía ó no llovía, ni si las patatas ó el trigo nacían bien ó mal, ni á nuestras mentes asomaba la idea de si sería concejal fulanito ó peranito, ni si el diputado á Cortes tenía trazas de ser un estúpido que encaramado sobre los hombros de nuestra buena fe aspiraba á los mejores puestos de la política, ni siquiera nos había preocupado la idea de qué cacique podría influir en la provisión de tal ó cual titular, ni si en tal pueblo pagaban en trigo ó en porquesas; esto allí era desconocido, era como hablarles en griego, no entendían una palabra y era natural en el pueblo donde prácticamente se cumplía el precepto «no quieras para otros lo que no quieras para tí», en el pueblo donde se socorría al desvalido, donde el auxilio recíproco obligaba al desgraciado á no hacer daño al que estaba bien, porque este tenía el deber de auxiliar decentemente al que estaba mal; esto es, sin vejaciones, sin alardes, sin filantropía, ¿quién había de pensar en estafas, engaños, miserias y

NOTICIAS CIENTÍFICAS.

El sudor en las enfermedades infecciosas.—En una revista de higiene, firmada por el Sr. Rodríguez Méndez, entresacamos lo siguiente:

«De muy atrás viene la idea de la benéfica acción de los sudores en esta clase de padecimientos. Mejor ó peor expresada ha vivido largo tiempo: con ellos se elimina la materia pecante, los malos humores; por ellos se alivia el enfermo, baja la fiebre y aun se detiene (paludismo).

Este viejo hecho de observación ha sido robustecido con los experimentos de Queirolo. Recoge este autor sudor de individuos sanos, lo inyecta en varios animales y no causa trastornos notables. En cambio, inyectando el de los variolosos, reumáticos, tíficos, etc., los mata. Y es que con estos sudores patológicos van diversas sustancias tóxicas, sobre todo las ptomainas, que tan importante papel juegan en la evolución y gravedad de las infecciones.

Loción de la piedra de heridas.—La fórmula original de esta renombrada medicina fué adquirida por Luis XV de Francia en 10.000 lises de oro y publicada en beneficio del público.

Sulfato ferroso. libra y media.

otras fruslerías de las que con tanta frecuencia como astucia emplean los europeos, siquiera para que resulte cierta la máxima de *Voltaire homo homini lupus?*

Aquello era el edén, el paraíso, el Cielo ¡oh bella oración! ¡quién no pudiera llevarte á nuestro pueblo natal para que como diosa fueras el ídolo y el ejemplo de aquellos insensatos, que á guisa de muy civilizados reniegan de tí poniéndonos á menos de un tiro de bala de la perfidia de la gente malévola, que empieza tratando al médico peor que á un beduino para concluir llamándole... cualquier cosa!

En verdad me decía yo mas de una vez hablando á solas conmigo mismo; esto es bello, es hermoso, aquí no se come el pan amasado con las lágrimas del desengaño y de la penalidad, aquí todo es expansión, alegría y ¿cómo se ha formado este pueblo tan lejos del continente y bajo tan buenos auspicios? he aquí un problema cuya resolución no cabía en mi seso, de tal manera, que hube de abandonarlo hasta que circunstancias propicias me dieran hecho lo que yo había de hacer.

Sin embargo, estas dificultades las indiqué á mis compañeros de viaje que tampoco acertaron á dar solución, pero que todos se encontraban satisfechísimos del resultado de aquella jornada

Alumbre. una libra.

Cardenillo. dos onzas.

Sal amoniaco. una onza.

Reducidas á polvo muy fino se mezclan y se funden en una cazuela á fuego muy lento, agitando con una varilla. Déjese así hasta completo enfriamiento, y rómpase en pequeños pedazos, que se guardará al abrigo del aire y de la humedad.

Un trozo del tamaño de una nuez se coloca en un jarro con cuatro onzas de agua.

Es una buena aplicación externa para heridas, contusiones, rozaduras, quemaduras y afecciones de la piel; y suficientemente diluida para lavar los ojos.

Empléase indistintamente en las erupciones de las personas y de los irracionales.

VACANTES.

La plaza de Ministrante de Segura, con el anejo de Salcedillo, dotada con 40 cahices de trigo morcacho. Las solicitudes, al Alcalde del primer pueblo hasta el 20 del actual.

La de Veterinario de los mismos pueblos, con la dotación de 40 cahices de trigo morcacho. Las instancias, al Alcalde de Segura hasta igual día que el anterior.

La titular de Medicina y Cirujía de Rubiales, con 75 pesetas, pudiendo contratar el agraciado con los vecinos no pobres. Las instancias hasta el 22 del actual.

La plaza de Inspector de carnes de Montalban, con la dotación de 75 pesetas, pudiendo contratar con los vecinos la asistencia á las caballerías. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

Las titulares de Médico-Cirujano, Farmacéutico é Inspector de carnes de Huesa, con la dotación de 250, 150 y 40 pesetas respectivamente, pudiendo los agraciados celebrar contratos con los demás vecinos. Las solicitudes, hasta el 22 del actual.

La plaza de Veterinario de Fórnoles, con la dotación de 750 pesetas y lo consignado en presupuesto por la Inspección de carnes. Las instancias hasta el 25 del actual.

La ídem de Castejón de Tornos, en concordia con Tornos y Berruoco, con la dotación de 70 cahices de trigo centeno. Las instancias hasta el 20 del que rige.

La titular de Medicina y Cirujía de Báguena con 500 pesetas, pudiendo el agraciado contratar con los demás vecinos. Las instancias, hasta el 20 del actual.

La plaza de Ministrante de Rudilla, con la dotación de 450 pesetas. Las instancias, hasta el 25 del actual.

La ídem de Dos-Torres, con la dotación de 72 fanegas de trigo y 165 pesetas en metálico. Las solicitudes, hasta el 24 del actual.

La titular de Medicina y Cirujía de Riodeva, con la dotación de 150 pesetas, pudiendo contratar el agraciado con los demás vecinos. Las solicitudes, hasta el 20 de los corrientes.

La plaza de Ministrante de Torremocha, con 262 pesetas y 30 hectólitros de trigo centeno. Las instancias, hasta el 22 del actual.

La ídem íd. de La Cuba, con la dotación de 10 cahices de trigo, 180 pesetas y casa franca. Las instancias, hasta el día 26 del presente mes.

Las titulares de Medicina y Farmacia de Molinos, con la dotación de 125 pesetas. Las instancias, hasta el 25 del actual.

La titular de Médico-Cirujano de Foz-Calanda, con la dotación de 150 pesetas, pudiendo el agraciado contratar con los vecinos no pobres. Las instancias, hasta el 5 de Octubre próximo.

La ídem íd. de Alcaine, con la dotación de 300 pesetas y 1700 por los demás vecinos, pudiendo contratar con los pueblos limítrofes. Las solicitudes, hasta el 22 del actual.

La plaza de Inspector de carnes de Cañada de Benatanduz, con la dotación de 25 pesetas, pudiendo el agraciado contratar con los vecinos la asistencia á las caballerías. Las instancias hasta el 24 del presente.

Las ídem de Farmacia é Inspector de carnes de Ariño, con la dotación de 140 pesetas respectivamente, pudiendo ambos contratar con los demás vecinos. Las instancias, hasta el 29 del actual.

La plaza de Ministrante de Galve, dotada con 13 hectólitros y 91 decálitros de trigo morcacho, ó sean 65 fanegas, y 325 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

La ídem de Griegos, con 44 hectólitros 8 decálitros del mismo trigo. Las instancias, hasta el 27 del mismo.

La ídem de Tramacastiel, con 70 fanegas de centeno. Las instancias hasta el 29 de íd.

La titular de Medicina y Cirujía de Odón, con 150 pesetas por los vecinos pobres y 2150 por los demás. Las solicitudes, hasta el 25 de ídem.

La plaza de Inspector de carnes de Tronchón, con 40 pesetas, pudiendo el agraciado contratar con los vecinos la asistencia de las caballerías. Las instancias, hasta el día 28 del actual.

CORRESPONDENCIA.

D. P. S. C.—Alpartir (Zaragoza).—Recibida su grata, con las 15 pesetas para *Loscos*. Dé usted las gracias á esos compañeros. Me hago cargo de su reclamación y procuraré complacerle.

D. F. C.—Valencia.—Gracias. Contestado correo. Ya avisará cuando esté colocado.

D. F. A. O.—Coscojuela (Huesca).—Por correo contestación á su grata. No le extrañe lo que le digo, pues no espero nada, absolutamente nada de la clase de practicantes. Us-

ted como *Navarro* morirán aplastados. Sus artículos son entusiastas, pero hoy no se vive de entusiasmos: hay que pensar en vivir la vida real y esta nos enseña que veinte perras chicas son una *peseta* que todos buscamos para pagar nuestros compromisos. ¡Cómo quiere usted que aumente la tirada para los de su clase cuando en siete años he servido 200 suscripciones sin que lleguen á cuatro los que han pagado! Ni usted, ni *El Eco* de la Coruña, ni nadie los saca de su apatía, y usted, *El Eco*, y todos morirán á manos de la indiferencia que les es proverbial. Sus artículos de usted como los de Navarro, los guardo empero, para cuando vea un rayo de esperanza. Hoy no se publican; para pagar yo el periódico y leérmelo, prefiero despacharme contando *bobadas* y regalarlo á quien tenga por conveniente; nunca á los que me niegan todo auxilio.

D. A. N.—Allepúz.—Con que se aplique usted lo anterior, están contestadas las suyas. Ni caigo en la tentación ni me apean ustedes del macho. Lo siento, pero no quiero saber nada de practicantes. ¡Y cuidado con darse nadie por resentido, porque entonces yo presentaría una lista de 200, todos de esta provincia, que en siete años no han dado un céntimo para el sostenimiento del que tan desinteresadamente los ha defendido, y *defiende*; véase sino el suelto á *El Eco*, de la Coruña! Sus artículos y cartas, pues, van al cajón de reserva en espera de mejores tiempos y *personas*. Hoy por hoy, el barco de *La Asociación* navegará, por las tranquilas aguas del mas puro y desinteresado apoyo que le prestan unos cuantos médicos y farmacéuticos, en busca de *la isla asociación*, como diría el amigo *Garcerá*, y no me conviene el lastre que ustedes con buen fin me proporcionan pues que temo me lo hunda en el proceloso mar de un *déficit* que solo vendiendo una de mis hijas pudiera pagar. Y si lo quieren ustedes mas claro, agua.

D. F. I.—Alcalá.—En vista de la suya y otras de otros que reclaman lo mismo, escribo al director de la *Revista Científica*, pero mucho será que su suscripción no la sirvan á Valencia. Dígame qué números le faltan y procuraré remitírselos. Esos compañeros están muy ocupados cuando nada dicen.

D. P. A.—Aibar (Navarra).—No extrañará usted el no haber contestado á la suya si se hace cargo del estado de mi ánimo ante la resolución del Administrador de abandonarlo todo por falta de pago de los suscriptores. Hoy que estamos más tranquilos, pues la vida de LA ASOCIACIÓN está asegurada, vuelvo con más bríos si cabe que nunca, pues las dificultades me excitan á mayor perseverancia, y en otra parte verá acepto todo lo que de usted viene. Concrete usted bien y compendiosamente lo que dice, pues el periódico es pe-

queño y... llegaremos hasta donde podamos. Al director de *El Popular* escribo y creo verá con buenos ojos, lo mismo que usted, lo que le propongo.

D. S. C.—Alcañiz.—Habla usted como un santo. Estos de Teruel no saben hacer ferrocarril pues se pasan el tiempo tocando el *campano* cuando ojo avizor debían estar en vez de *con* sobre el concesionario compeliéndole al estricto cumplimiento de la ley de concesión. El tiempo corre, y ni dentro de *dos* como ofreció, ni de cuatro viene el *ratonsito* de que mister *Greenhill* nos habló. Al paso que andamos, antes de un mes sopretesto del invierno, tendrán que suspenderse las obras, si es que empiezan, con lo cual serán dos años pasados en la inacción, al final de los cuales, con el verano próximo y otra visitita del concesionario con su correspondiente banquete y juer-ga del pueblo, irán entreteniéndose nuestras ansias interin el otro, haciendo como que hace, entretendrá nuestro legitimo impulso á la caducidad de una concesión que ya vemos concursar. Y como lo que digo yo, es como si nó lo dijera nadie, máxime hoy que por arte mágico todos son optimistas, anótelos usted para cuando vengan los *coincidentes* quienes caerán al fin en la cuenta de que una cosa es el interés del país y otra el país del interés, ó como dice mi vecina al hablarle de cierto asunto, bueno es el negocio del amor pero estimo en más el amor del negocio.

ANUNCIOS.

IMPORTANTE.

Se necesita, para el pueblo de Rubielos de Mora, un Ministrante. El que quiera ó le convenga cubrir la vacante, puede dirigirse á D. José Garcerá, Médico-Cirujano, residente en el citado pueblo.

Todos los Medicamentos especiales del Dr. Aliño, se venden al por mayor en Madrid, en casa D. Melchor García, Capellanes, 1. 1.º; en Barcelona, en la Sociedad Farmacéutica, Tallers, 21, y al por menor en todas las principales Boticas de España.

El Dr. Aliño sirve tambien los pequeños pedidos por paquete postal, pudiendo hacer el pago en sellos ó por el Giro mutuo.